UNE ✦ SACRA

Apócrifos

Primera Epístola de Clemente

✦ ✦ ✦

Traducción (edición 1.4)

Créditos

Fecha	c. 96
Idioma original	Griego antiguo
Versión	Traducción (edición 1.4)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de Alexander Roberts y James Donaldson
Fuente	Wikisource — Ante-Nicene Fathers
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Carta de la Iglesia de Roma a la Iglesia de Corinto, atribuida tradicionalmente a Clemente, obispo de Roma, escrita hacia el año 96.

Algunos jóvenes corintios habían depuesto a sus presbíteros, y la carta pide el regreso de la paz y del orden con largas exhortaciones a la humildad, la obediencia y el amor, llenas de ejemplos del Antiguo Testamento, de la imagen del fénix como signo de la resurrección y del recuerdo de los martirios de Pedro y Pablo.

En algunos lugares se leyó en las iglesias como Escritura y es uno de los documentos cristianos más antiguos fuera del Nuevo Testamento.

Fuente: https://en.wikisource.org/wiki/Ante-Nicene_Fathers/Volume_I/First_Epistle_to_the_Corinthians

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 28

Capítulo 29

Capítulo 30

Capítulo 31

Capítulo 32

Capítulo 33

Capítulo 34

Capítulo 35

Capítulo 36

Capítulo 37

Capítulo 38

Capítulo 39

Capítulo 40

Capítulo 41

Capítulo 42

Capítulo 43

Capítulo 44

Capítulo 45

Capítulo 46

Capítulo 47

Capítulo 48

Capítulo 49

Capítulo 50

Capítulo 51

Capítulo 52

Capítulo 53

Capítulo 54

Capítulo 55

Capítulo 56

Capítulo 57

Capítulo 58

Capítulo 59

CAPÍTULO 1

✦

1 La Iglesia de Dios que peregrina en Roma, a la Iglesia de Dios que peregrina en Corinto, a los llamados y santificados por la voluntad de Dios, por nuestro Señor Jesucristo: gracia y paz os sean multiplicadas de parte de Dios todopoderoso, por Jesucristo.

2 A causa de los sucesos repentinos y calamitosos que nos han sobrevenido uno tras otro, amadísimos hermanos, sentimos que hemos tardado un poco en volver nuestra atención a las cuestiones sobre las que nos consultasteis; y especialmente a aquella sedición vergonzosa y detestable, completamente abominable a los elegidos de Dios, que unas pocas personas temerarias y presuntuosas han encendido hasta tal grado de locura que vuestro nombre venerable e ilustre, digno de ser amado por todos, ha sufrido grave daño. Porque ¿quién, habiendo vivido entre vosotros aunque fuera poco tiempo, no halló vuestra fe tan fecunda en virtud como firmemente establecida?

3 ¿Quién no admiró la sobriedad y la moderación de vuestra piedad en Cristo? ¿Quién no proclamó la magnificencia de vuestra habitual hospitalidad? ¿Y quién no se alegró de vuestro conocimiento perfecto y bien fundado? Porque hacíais todas las cosas sin acepción de personas, y andabais en los mandamientos de Dios, obedeciendo a los que os gobernaban y tributando el honor debido a los presbíteros que había entre vosotros.

4 Exhortabais a los jóvenes a tener un ánimo sobrio y grave; instruíais a vuestras mujeres a hacerlo todo con conciencia irreprochable, decorosa y pura, amando a sus maridos como es su deber; y les enseñabais que, viviendo en la regla de la obediencia, administraran con decoro los asuntos de la casa y se distinguieran en todo por la discreción.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 2

✦

1 Además, todos os distinguíais por la humildad, y en nada os envanecíais, sino que antes prestabais obediencia que la exigíais, y erais más dispuestos a dar que a recibir. Contentos con la provisión que Dios os había dado, y atentos a sus palabras, estabais interiormente llenos de su doctrina, y sus sufrimientos estaban ante vuestros ojos. Así se os dio a todos una paz profunda y abundante, y teníais un deseo insaciable de hacer el bien, mientras una plena efusión del Espíritu Santo estaba sobre todos vosotros.

2 Llenos de santos propósitos, con verdadero fervor de ánimo y piadosa confianza, extendíais las manos a Dios todopoderoso, suplicándole que os fuera propicio si habíais cometido alguna transgresión involuntaria. Día y noche os preocupabais por toda la hermandad, para que el número de los elegidos de Dios se salvara con misericordia y buena conciencia.

2.2 Erais sinceros e incorruptos, y olvidabais las ofensas entre vosotros. Toda clase de facción y cisma era abominable a vuestros ojos. Llorabais las transgresiones de vuestros prójimos: sus faltas las teníais por vuestras. Nunca escatimabais un acto de bondad, estando “preparados para toda buena obra”.

3 Adornados de una vida completamente virtuosa y religiosa, lo hacíais todo en el temor de Dios. Los mandamientos y las ordenanzas del Señor estaban escritos en las tablas de vuestros corazones.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 3

✦

1 Toda clase de honra y felicidad os fue concedida, y entonces se cumplió lo que está escrito: “Mi amado comió y bebió, y se ensanchó, y engordó, y tiró coces.” De ahí brotaron la emulación y la envidia, la contienda y la sedición, la persecución y el desorden, la guerra y el cautiverio. Así se levantaron los indignos contra los honrados, los sin reputación contra los renombrados, los necios contra los sabios, los jóvenes contra los de edad avanzada.

2 Por esta razón la justicia y la paz están ahora lejos de vosotros, ya que cada uno abandona el temor de Dios y se ha vuelto ciego en su fe, ni anda en las ordenanzas que él estableció, ni se porta como conviene a un cristiano, sino que anda según sus propias malas concupiscencias, volviendo a practicar una envidia injusta e impía, por la cual la misma muerte entró en el mundo.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 4

✦

1 Porque así está escrito: "Y aconteció, pasados algunos días, que Caín trajo de los frutos de la tierra un sacrificio a Dios; y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas y de su grasa. Y Dios miró a Abel y a sus ofrendas, pero a Caín y a sus sacrificios no los miró. Y Caín se entristeció profundamente, y decayó su semblante. Y Dios dijo a Caín: ¿Por qué estás triste, y por qué ha decaído tu semblante? Si ofreces rectamente, pero no repartes rectamente, ¿no has pecado? Quédate en paz: tu ofrenda vuelve a ti, y la poseerás de nuevo. Y Caín dijo a Abel su hermano: Vamos al campo.

2 Y aconteció que, estando ellos en el campo, Caín se levantó contra Abel su hermano y lo mató." Ved, hermanos, cómo la envidia y los celos llevaron al asesinato de un hermano. Por la envidia también nuestro padre Jacob huyó de la presencia de Esaú su hermano. La envidia hizo que José fuera perseguido hasta la muerte y cayera en servidumbre.

2.2 La envidia obligó a Moisés a huir de la presencia del Faraón, rey de Egipto, cuando oyó estas palabras de su compatriota: "¿Quién te ha puesto por juez o jefe sobre nosotros? ¿Quieres matarme, como mataste ayer al egipcio?" A causa de la envidia, Aarón y María tuvieron que habitar fuera del campamento.

3 La envidia hizo bajar vivos al Hades a Datán y Abirón, por la sedición que suscitaron contra Moisés, siervo de Dios. Por la envidia, David padeció el odio no solo de los extranjeros, sino que fue también perseguido por Saúl, rey de Israel.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 5

✦

1 Pero, para no detenernos en ejemplos antiguos, vengamos a los héroes espirituales más recientes. Tomemos los nobles ejemplos que nos ofrece nuestra propia generación. Por envidia y celos fueron perseguidas y muertas las más grandes y justas columnas [de la Iglesia]. Pongamos ante nuestros ojos a los ilustres apóstoles.

1.2 Pedro, por una envidia injusta, soportó no uno ni dos, sino numerosos trabajos, y, habiendo sufrido finalmente el martirio, partió al lugar de gloria que le era debido. Por la envidia también Pablo obtuvo el premio de la paciente perseverancia, después de haber sido siete veces encarcelado, obligado a huir y apedreado.

2 Después de predicar en oriente y en occidente, alcanzó la ilustre fama debida a su fe, habiendo enseñado la justicia al mundo entero, y llegado al extremo límite de occidente, y sufrido el martirio bajo los prefectos. Así fue quitado del mundo y se fue al lugar santo, habiéndose mostrado un ejemplo notable de paciencia.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 6

✦

1 A estos hombres, que pasaron su vida en la práctica de la santidad, se añade una gran multitud de elegidos que, habiendo sufrido por envidia muchas afrentas y torturas, nos dieron un ejemplo excelentísimo.

1.2 Por envidia, aquellas mujeres, las Danaides y Dirces, siendo perseguidas, después de sufrir tormentos terribles e indecibles, acabaron con firmeza la carrera de su fe y, aunque débiles de cuerpo, recibieron una noble recompensa.

1.3 La envidia ha apartado a las esposas de sus maridos y ha alterado aquella palabra de nuestro padre Adán: “Esta es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne.” La envidia y la contienda han derribado grandes ciudades y desarraigado naciones poderosas.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 7

✦

1 Estas cosas, amados, os escribimos no solo para advertiros de vuestro deber, sino también para recordárnoslo a nosotros mismos. Porque luchamos en la misma arena, y el mismo combate nos está asignado a unos y a otros. Por eso, dejemos las preocupaciones vanas e infructuosas y acerquémonos a la regla gloriosa y venerable de nuestra santa vocación.

1.2 Atendamos a lo que es bueno, agradable y aceptable a los ojos de aquel que nos formó. Miremos fijamente la sangre de Cristo y veamos cuán preciosa es para Dios esa sangre que, derramada para nuestra salvación, ha ofrecido al mundo entero la gracia del arrepentimiento.

2 Recorramos todas las épocas pasadas y aprendamos que, de generación en generación, el Señor ha concedido lugar de arrepentimiento a todos los que quisieran convertirse a él. Noé predicó el arrepentimiento, y cuantos lo escucharon se salvaron. Jonás anunció la destrucción a los ninivitas; pero ellos, arrepintiéndose de sus pecados, aplacaron a Dios con la oración y alcanzaron la salvación, aunque eran extraños [a la alianza] de Dios.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 8

✦

1 Los ministros de la gracia de Dios, por el Espíritu Santo, han hablado del arrepentimiento; y el mismo Señor de todas las cosas ha declarado con juramento acerca de él: "Vivo yo, dice el Señor, que no quiero la muerte del pecador, sino más bien su arrepentimiento"; añadiendo además esta declaración llena de gracia: "Arrepentíos, oh casa de Israel, de vuestra iniquidad. Di a los hijos de mi pueblo: Aunque vuestros pecados lleguen de la tierra al cielo, y aunque sean más rojos que la grana y más negros que el saco, si os volvéis a mí de todo corazón y decís: ¡Padre!, yo os escucharé como a un pueblo santo."

2 Y en otro lugar habla así: "Lavaos y purificaos; quitad de delante de mis ojos la maldad de vuestras almas; cesad de vuestros malos caminos y aprended a hacer el bien; buscad el juicio, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano y cuidad de que se haga justicia a la viuda; y venid, y razonemos juntos. Él declara: Aunque vuestros pecados sean como el carmesí, los dejaré blancos como la nieve; aunque sean como la grana, los blanquearé como la lana. Y si queréis y me obedecéis, comeréis el bien de la tierra; pero si rehusáis y no me escucháis, la espada os devorará, porque la boca del Señor ha dicho estas cosas."

3 Deseando, pues, que todos sus amados participaran del arrepentimiento, ha establecido [estas declaraciones] por su voluntad todopoderosa.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 9

✦

1 Por eso, obedezcamos a su voluntad excelente y gloriosa; e implorando su misericordia y bondad, dejando todos los trabajos infructuosos, la contienda y la envidia que lleva a la muerte, volvámonos y recurramos a su compasión. Contemplemos fijamente a los que sirvieron perfectamente a su excelsa gloria.

1.2 Tomemos (por ejemplo) a Enoc, que, hallado justo en la obediencia, fue trasladado, y nunca se supo que le sobreviniera la muerte. Noé, hallado fiel, predicó al mundo la regeneración por su ministerio; y el Señor salvó por medio de él a los animales que, de común acuerdo, entraron en el arca.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 10

✦

1 Abraham, llamado "el amigo", fue hallado fiel, pues obedeció a las palabras de Dios. Él, por obediencia, salió de su tierra, de su parentela y de la casa de su padre, para que, dejando un pequeño territorio, una familia débil y una casa insignificante, heredara las promesas de Dios. Porque Dios le dijo: "Sal de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. Y haré de ti una gran nación, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendito.

2 Y bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra." Y otra vez, cuando se separó de Lot, Dios le dijo: "Alza tus ojos y mira desde el lugar donde ahora estás, hacia el norte, hacia el sur, hacia el oriente y hacia el occidente; porque toda la tierra que ves, a ti te la daré, y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra, [de modo que] si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada."

3 Y otra vez [la Escritura] dice: "Dios sacó fuera a Abram y le dijo: Mira ahora al cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas; así será tu descendencia. Y Abram creyó a Dios, y le fue contado por justicia." Por su fe y su hospitalidad se le dio un hijo en su vejez; y, por obediencia, lo ofreció en sacrificio a Dios en uno de los montes que él le mostró.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 11

✦

1 Por su hospitalidad y su piedad, Lot fue salvado de Sodoma cuando toda la región circundante fue castigada con fuego y azufre, mostrando así el Señor que no abandona a los que esperan en él, sino que entrega al castigo y al tormento a los que se apartan de él. Porque la mujer de Lot, que salió con él, siendo de otro parecer y no permaneciendo de acuerdo con él [respecto a la orden que se les había dado], fue puesta como ejemplo, convertida en una columna de sal hasta el día de hoy.

2 Esto se hizo para que todos supieran que los de ánimo doble, que desconfían del poder de Dios, atraen sobre sí el juicio y se convierten en señal para todas las generaciones siguientes.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 12

✦

1 Por su fe y su hospitalidad fue salvada Rahab la ramera. Porque cuando Josué, hijo de Nun, envió espías a Jericó, el rey del país supo que habían venido a espiar su tierra y envió hombres a prenderlos, para que, capturados, fueran muertos. Pero la hospitalaria Rahab, recibiéndolos, los escondió en la azotea de su casa bajo unos tallos de lino.

1.2 Y cuando llegaron los hombres enviados por el rey y dijeron: "Han venido a ti hombres que espían nuestra tierra; sácalos, porque así lo manda el rey", ella les respondió: "Los dos hombres que buscáis vinieron a mí, pero pronto se marcharon y se han ido", sin descubrirles así a los espías.

2 Luego dijo a los hombres: "Sé con certeza que el Señor vuestro Dios os ha dado esta ciudad, porque el temor y el pavor de vosotros han caído sobre sus habitantes. Cuando, pues, la hayáis tomado, guardadme a salvo a mí y a la casa de mi padre." Y ellos le dijeron: "Será como nos has dicho. Así pues, en cuanto sepas que estamos llegando, reunirás a toda tu familia bajo tu techo, y serán preservados; pero todos los que se hallen fuera de tu casa perecerán." Además, le dieron una señal: que colgara de su casa un hilo de grana.

3 Y así mostraron que por la sangre del Señor vendría la redención a todos los que creen y esperan en Dios. Veis, amados, que en esta mujer hubo no solo fe, sino también profecía.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 13

✦

1 Seamos, pues, hermanos, humildes de ánimo, dejando a un lado toda altivez, orgullo, necedad e ira; y obremos según lo que está escrito (porque el Espíritu Santo dice: "No se gloríe el sabio en su sabiduría, ni el fuerte en su fuerza, ni el rico en sus riquezas; sino el que se gloría, gloríese en el Señor, buscándolo con diligencia y practicando el juicio y la justicia"), acordándonos especialmente de las palabras del Señor Jesús, que pronunció enseñándonos la mansedumbre y la paciencia.

2 Porque así habló: "Sed misericordiosos, para que alcancéis misericordia; perdonad, para que se os perdone; como hagáis, así se os hará; como juzguéis, así seréis juzgados; como seáis bondadosos, así se usará de bondad con vosotros; con la medida con que midáis, con esa se os medirá." Con este precepto y con estas reglas afirmémonos, para andar con toda humildad, obedientes a sus santas palabras. Porque la santa palabra dice: "¿A quién miraré, sino al manso y pacífico, que tiembla ante mis palabras?"

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 14

✦

1 Es justo y santo, por tanto, varones hermanos, obedecer antes a Dios que seguir a los que, por orgullo y sedición, se han hecho cabecillas de una emulación detestable. Porque no sufriremos un daño pequeño, sino más bien un gran peligro, si nos entregamos temerariamente a las inclinaciones de hombres que buscan suscitar contiendas y tumultos para apartarnos de lo que es bueno.

1.2 Seamos bondadosos unos con otros, según el modelo de la tierna misericordia y la benignidad de nuestro Creador. Porque está escrito: "Los bondadosos habitarán la tierra, y los inocentes permanecerán en ella, pero los transgresores serán exterminados de su faz."

2 Y otra vez [la Escritura] dice: "Vi al impío sumamente ensalzado y elevado como los cedros del Líbano: pasé, y he aquí que ya no existía; y busqué con diligencia su lugar, y no pude hallarlo. Guarda la inocencia y mira la equidad: porque habrá un remanente para el hombre pacífico."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 15

✦

1 Unámonos, pues, a los que cultivan la paz con piedad, y no a los que hipócritamente profesan desearla. Porque [la Escritura] dice en cierto lugar: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí." Y otra vez: "Bendicen con la boca, pero maldicen con el corazón." Y de nuevo dice: "Lo amaron con la boca y le mintieron con la lengua; pero su corazón no era recto con él, ni fueron fieles a su alianza."

2 "Enmudezcan los labios engañosos", [y "destruya el Señor todos los labios mentirosos,] y la lengua jactanciosa de los que han dicho: Engrandezcamos nuestra lengua; nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor sobre nosotros? Por la opresión de los pobres y por el gemido de los necesitados, ahora me levantaré, dice el Señor: lo pondré a salvo; obraré con firmeza en su favor."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 16

✦

1 Porque Cristo es de los humildes de ánimo, y no de los que se ensalzan sobre su rebaño. Nuestro Señor Jesucristo, el Cetro de la majestad de Dios, no vino con pompa de orgullo o de arrogancia, aunque hubiera podido hacerlo, sino en condición humilde, como el Espíritu Santo había declarado acerca de él.

1.2 Porque dice: "Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio, y a quién ha sido revelado el brazo del Señor? Hemos anunciado [nuestro mensaje] en su presencia: es como un niño y como una raíz en tierra sedienta; no tiene forma ni gloria; sí, lo vimos, y no tenía forma ni hermosura; sino que su forma era sin distinción, sí, inferior a la forma [común] de los hombres.

2 Es un hombre expuesto a los azotes y al sufrimiento, y experimentado en soportar el dolor: porque su rostro estaba vuelto; fue despreciado y no estimado. Él lleva nuestras iniquidades y sufre por nosotros; y nosotros pensábamos que [por su propia causa] estaba expuesto al trabajo, a los azotes y a la aflicción.

2.2 Pero él fue herido por nuestras transgresiones y molido por nuestras iniquidades. El castigo de nuestra paz estaba sobre él, y por sus llagas fuimos sanados. Todos nosotros, como ovejas, nos descarriamos; [cada] hombre se extravió por su camino; y el Señor lo entregó por nuestros pecados, mientras él, en medio de sus sufrimientos, no abre la boca.

3 Fue llevado como oveja al matadero y, como cordero mudo delante del que lo esquila, así él no abre la boca. En su humillación le fue quitado el juicio; ¿quién contará su generación? porque su vida es quitada de la tierra.

Por las transgresiones de mi pueblo fue llevado a la muerte.

3.2 Y daré a los impíos por su sepultura y a los ricos por su muerte, porque no cometió iniquidad, ni se halló engaño en su boca. Y el Señor quiere purificarlo con azotes. Si hacéis ofrenda por el pecado, vuestra alma verá una descendencia de larga vida.

4 Y el Señor quiere aliviarlo de la aflicción de su alma, mostrarle la luz y formarlo con entendimiento, justificar al Justo que sirve bien a muchos; y él mismo llevará los pecados de ellos. Por eso heredará a muchos y repartirá los despojos de los fuertes; porque su alma fue entregada a la muerte, y fue contado entre los transgresores, y llevó los pecados de muchos, y por los pecados de ellos fue entregado." Y otra vez dice: "Yo soy un gusano, y no hombre; oprobio de los hombres y despreciado del pueblo.

5 Todos los que me ven se burlan de mí; hablan con los labios; menean la cabeza, [diciendo]: Esperó en Dios; que él lo libre, que lo salve, pues en él se complace." Veis, amados, cuál es el ejemplo que se nos ha dado; porque, si el Señor se humilló así, ¿qué haremos nosotros, que por él hemos venido bajo el yugo de su gracia?

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 17

1 Seamos imitadores también de los que anduvieron con pieles de cabra y de oveja anunciando la venida de Cristo; me refiero a Elías, Eliseo y Ezequiel entre los profetas, con aquellos otros a quienes se da semejante testimonio [en la Escritura].

1.2 Abraham fue especialmente honrado y fue llamado amigo de Dios; y, no obstante, él, contemplando atentamente la gloria de Dios, declaró humildemente: "No soy más que polvo y ceniza." Además, así está escrito de Job: "Job era un hombre justo e irreprochable, veraz, temeroso de Dios y que se guardaba de todo mal."

1.3 Pero, acusándose a sí mismo, dijo: "Ningún hombre está libre de impureza, aunque su vida sea de un solo día."

2 Moisés fue llamado fiel en toda la casa de Dios; y por su medio castigó Dios a Egipto con plagas y tormentos. Y, no obstante, él, aunque tan honrado, no usó de lenguaje altivo, sino que dijo, cuando el oráculo divino le vino de la zarza: "¿Quién soy yo para que me envíes? Soy un hombre de voz débil y de lengua torpe." Y dijo además: "No soy más que el humo de una olla."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 18

✦

1 Pero ¿qué diremos de David, a quien se dio tal testimonio, y de quien Dios dijo: "He hallado un hombre según mi corazón, David, hijo de Jesé; y con misericordia eterna lo he ungido"? Y, no obstante, este mismo hombre dice a Dios: "Ten piedad de mí, Señor, según tu gran misericordia; y, según la multitud de tus compasiones, borra mi transgresión. Lávame aún más de mi iniquidad y límpiame de mi pecado. Porque reconozco mi iniquidad, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti solo he pecado y he hecho lo malo a tus ojos; para que seas justificado en tus palabras y venzas cuando seas juzgado.

2 Porque he aquí que fui concebido en transgresiones, y en pecados me concibió mi madre. Porque he aquí que has amado la verdad; las cosas secretas y ocultas de la sabiduría me has mostrado. Me rociarás con hisopo, y quedaré limpio; me lavarás, y quedaré más blanco que la nieve. Me harás oír gozo y alegría; mis huesos, que han sido humillados, se regocijarán.

2.2 Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me arrojes de tu presencia y no retires de mí tu Santo Espíritu. Devuélveme la alegría de tu salvación y afiánzame con tu Espíritu soberano.

3 Enseñaré a los transgresores tus caminos, y los impíos se convertirán a ti. Líbrame de la culpa de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación: mi lengua se regocijará en tu justicia. Señor, abrirás mi boca, y mis labios anunciarán tu

alabanza. Porque si hubieras deseado sacrificio, te lo habría dado; no te complaces en holocaustos. El sacrificio [aceptable] a Dios es un espíritu quebrantado; el corazón quebrantado y contrito Dios no lo despreciará."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 19

✦

1 Así, la humildad y la piadosa sumisión de hombres tan grandes e ilustres nos han hecho mejores no solo a nosotros, sino también a todas las generaciones anteriores a nosotros, a cuantos recibieron sus oráculos con temor y verdad.

1.2 Por eso, teniendo ante nosotros tantos ejemplos grandes y gloriosos, volvamos a la práctica de aquella paz que desde el principio se nos propuso como meta; y miremos fijamente al Padre y Creador del universo, y unámonos a sus dones y beneficios de paz, poderosos y sumamente grandes. Contemplémoslo con nuestro entendimiento y miremos con los ojos del alma su voluntad paciente.

2 Reflexionemos en cuán libre de ira está para con toda su creación.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 20

✦

1 Los cielos, girando bajo su gobierno, le están sujetos en paz. El día y la noche siguen el curso que él les fijó, sin estorbarse en modo alguno el uno al otro. El sol y la luna, con los coros de las estrellas, giran en armonía según su mandato, dentro de sus límites prescritos y sin desviación alguna.

1.2 La tierra fecunda, según su voluntad, produce alimento en abundancia, en las estaciones propias, para el hombre, para las bestias y para todos los seres vivos que hay en ella, sin vacilar nunca ni cambiar ninguna de las ordenanzas que él fijó. Los lugares insondables de los abismos y las disposiciones indecibles del mundo inferior están contenidos por las mismas leyes.

2 El mar vasto e inmensurable, reunido por su acción en diversas cuencas, nunca traspasa los límites puestos a su alrededor, sino que hace como él mandó. Porque dijo: “Hasta aquí llegarás, y tus olas se romperán dentro de ti.” El océano, infranqueable para el hombre, y los mundos que están más allá de él se rigen por los mismos decretos del Señor.

2.2 Las estaciones de la primavera, el verano, el otoño y el invierno se suceden pacíficamente unas a otras. Los vientos, en sus diversas regiones, cumplen a su tiempo su servicio sin impedimento. Las fuentes perennes, hechas para el deleite y la salud, ofrecen sin falta sus pechos para la vida de los hombres.

3 Los más pequeños de los seres vivos se reúnen en paz y concordia. Todas estas cosas el gran Creador y Señor de todo dispuso que existieran en paz y armonía, haciendo el bien a todos, pero con más abundancia a nosotros,

que nos hemos refugiado en su compasión por Jesucristo nuestro Señor, a quien sea la gloria y la majestad por los siglos de los siglos. Amén.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 21

✦

1 Cuidad, amados, que sus muchos beneficios no se conviertan en condenación para todos nosotros. [Porque así ha de ser] si no andamos de manera digna de él y no hacemos, de común acuerdo, lo que es bueno y agradable a sus ojos. Porque [la Escritura] dice en cierto lugar: "El Espíritu del Señor es una lámpara que escudriña lo recóndito del vientre."

1.2 Reflexionemos en cuán cerca está, y en que ninguno de los pensamientos o razonamientos en que nos ocupamos le está oculto. Es justo, por tanto, que no abandonemos el ya que su voluntad nos ha asignado. Ofendamos antes a los hombres necios, irreflexivos y soberbios, que se glorían en el orgullo de sus palabras, que [ofender] a Dios.

2 Reverenciemos al Señor Jesucristo, cuya sangre fue dada por nosotros; estimemos a los que nos gobiernan; honremos a los ancianos que hay entre nosotros; eduquemos a los jóvenes en el temor de Dios; encaminemos a nuestras mujeres hacia el bien. Que muestren el amable hábito de la pureza [en toda su conducta]; que manifiesten la sincera disposición de la mansedumbre; que den a conocer, por su modo de hablar, el dominio que tienen de su lengua; que muestren su amor, no prefiriendo a unos sobre otros, sino teniendo igual afecto por todos los que piadosamente temen a Dios.

3 Que vuestros hijos participen de una verdadera educación cristiana; que aprendan cuánto vale la humildad ante Dios —cuánto puede ante él el espíritu de amor puro—, cuán excelente y grande es su temor, y cómo salva a

todos los que andan en él con ánimo puro. Porque él es el Escudriñador de los pensamientos y deseos [del corazón]: su aliento está en nosotros; y, cuando le plazca, nos lo quitará.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 22

✦

1 Ahora bien, la fe que está en Cristo confirma todas estas [exhortaciones]. Porque él mismo, por el Espíritu Santo, nos habla así: "Venid, hijos, escuchadme; os enseñaré el temor del Señor. ¿Quién es el hombre que desea la vida y ama ver días felices? Guarda tu lengua del mal y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y síguela. Los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos [atentos] a sus oraciones. El rostro del Señor está contra los que hacen el mal, para borrar de la tierra su memoria. El justo clamó, y el Señor lo oyó y lo libró de todas sus angustias."

2 "Muchos son los azotes [reservados] al impío; pero la misericordia rodeará a los que esperan en el Señor."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 23

✦

1 El Padre, todo misericordioso y bienhechor, tiene entrañas [de compasión] para con los que le temen, y con bondad y amor concede sus favores a los que se acercan a él con ánimo sencillo. Por eso no seamos de ánimo doble, ni se envanezca nuestra alma a causa de sus dones sumamente grandes y gloriosos.

1.2 Lejos de nosotros lo que está escrito: "Desdichados los de ánimo doble y de corazón vacilante, que dicen: Estas cosas ya las oímos en tiempos de nuestros padres; pero he aquí que hemos envejecido y ninguna de ellas nos ha sucedido." ¡Necios! Comparaos con un árbol: tomad [por ejemplo] la vid.

2 Primero pierde las hojas, después brota, luego echa hojas, y después florece; viene entonces la uva agraz, y luego sigue el fruto maduro. Veis cómo en poco tiempo el fruto de un árbol llega a la madurez. En verdad, pronto y de repente se cumplirá su voluntad, como también la Escritura atestigua, diciendo: "Pronto vendrá, y no tardará"; y: "El Señor vendrá súbitamente a su templo, el Santo, a quien esperáis."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 24

✦

1 Consideremos, amados, cómo el Señor nos demuestra continuamente que habrá una resurrección futura, de la cual hizo primicias al Señor Jesucristo, resucitándolo de entre los muertos. Contemplemos, amados, la resurrección que se produce en todo momento. El día y la noche nos anuncian una resurrección. La noche se duerme y el día se levanta; el día [a su vez] se va, y la noche llega.

2 Miremos los frutos [de la tierra], cómo se hace la siembra del grano. El sembrador sale y lo echa en la tierra; y la semilla así esparcida, aunque seca y desnuda cuando cayó en la tierra, se disuelve poco a poco. Después, de su disolución, el gran poder de la providencia del Señor la hace resurgir, y de una sola semilla brotan muchas y dan fruto.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 25

✦

1 Consideremos aquella señal maravillosa [de la resurrección] que se produce en las tierras de Oriente, es decir, en Arabia y en los países vecinos. Hay cierta ave que se llama fénix. Es la única de su especie y vive quinientos años. Y cuando se acerca el tiempo de su disolución y ha de morir, se construye un nido de incienso, mirra y otros aromas, en el cual, cumplido el tiempo, entra y muere. Pero, al corromperse la carne, se produce una especie de gusano que, alimentado por los jugos del ave muerta, echa plumas.

2 Después, cuando ha cobrado fuerzas, toma aquel nido donde están los huesos de su progenitor y, llevándolos, pasa de la tierra de Arabia a Egipto, a la ciudad llamada Heliópolis. Y, en pleno día, volando a la vista de todos los hombres, los deposita sobre el altar del sol y, hecho esto, vuelve apresuradamente a su antigua morada. Los sacerdotes examinan entonces los registros de las fechas y encuentran que ha vuelto exactamente al cumplirse el año quinientos.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 26

✦

1 ¿Tendremos, pues, por cosa grande y maravillosa que el Creador de todas las cosas resucite a los que le sirvieron piadosamente en la seguridad de una buena fe, cuando incluso por medio de un ave nos muestra la grandeza de su poder para cumplir su promesa? Porque [la Escritura] dice en cierto lugar: "Tú me resucitarás, y yo te alabaré"; y otra vez: "Me acosté y dormí; desperté, porque tú estás conmigo"; y también Job dice: "Tú resucitarás esta carne mía, que ha sufrido todas estas cosas."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 27

✦

1 Teniendo, pues, esta esperanza, que nuestras almas se unan a aquel que es fiel en sus promesas y justo en sus juicios. El que nos mandó no mentir, mucho menos mentirá él mismo; porque nada es imposible para Dios, sino mentir. Reavívese, pues, en nosotros la fe en él, y consideremos que todas las cosas le están cercanas.

1.2 Con la palabra de su poder estableció todas las cosas, y con su palabra puede derribarlas. "¿Quién le dirá: Qué has hecho? o ¿quién resistirá al poder de su fuerza?" Cuando y como quiera hará todas las cosas, y ninguna de las cosas determinadas por él pasará.

2 Todas las cosas están patentes ante él, y nada puede ocultarse a su consejo. "Los cielos proclaman la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día transmite la palabra a otro día, y una noche revela el conocimiento a otra noche. Y no hay palabras ni discursos cuyas voces no se oigan."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 28

✦

1 Ya que todas las cosas son vistas y oídas [por Dios], temámosle y abandonemos las malas obras que proceden de los malos deseos, para que, por su misericordia, seamos protegidos de los juicios venideros. Porque ¿adónde puede huir alguno de nosotros de su mano poderosa? ¿O qué mundo recibirá a alguno de los que huyen de él?

1.2 Porque la Escritura dice en cierto lugar: "¿Adónde iré, y dónde me esconderé de tu presencia? Si subo al cielo, allí estás tú; si me voy hasta los confines de la tierra, allí está tu diestra; si hago mi lecho en el abismo, allí está tu Espíritu."

2 ¿Adónde, pues, irá alguno, o dónde escapará de aquel que abarca todas las cosas?

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 29

✦

1 Acerquémonos, pues, a él con santidad de espíritu, alzando hacia él manos puras e inmaculadas, amando a nuestro Padre clemente y misericordioso, que nos ha hecho partícipes de las bendiciones de sus elegidos. Porque así está escrito: "Cuando el Altísimo dividió las naciones, cuando dispersó a los hijos de Adán, fijó los límites de las naciones según el número de los ángeles de Dios. Su pueblo Jacob vino a ser la porción del Señor, e Israel la suerte de su heredad."

2 Y en otro lugar [la Escritura] dice: "He aquí que el Señor toma para sí una nación de en medio de las naciones, como un hombre toma las primicias de su era; y de esa nación saldrá el Santísimo."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 30

1 Puesto, pues, que somos la porción del Santo, hagamos todas las cosas que pertenecen a la santidad, evitando toda maledicencia, todos los abrazos abominables e impuros, toda embriaguez, el afán de novedades, todas las concupiscencias abominables, el detestable adulterio y el execrable orgullo.

1.2 "Porque Dios", dice [la Escritura], "resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes." Unámonos, pues, a aquellos a quienes Dios ha dado la gracia. Revistámonos de concordia y humildad, ejercitando siempre el dominio de nosotros mismos, manteniéndonos lejos de toda murmuración y maledicencia, justificados por nuestras obras y no por nuestras palabras.

2 Porque [la Escritura] dice: "El que habla mucho, también oirá mucho en respuesta. ¿Y el que es pronto en el hablar se tiene por justo? Bienaventurado el nacido de mujer, que vive poco tiempo: no te entregues al mucho hablar." Que nuestra alabanza esté en Dios y no en nosotros mismos; porque Dios aborrece a los que se alaban a sí mismos.

2.2 Que el testimonio de nuestras buenas obras lo den otros, como sucedió con nuestros justos antepasados. La osadía, la arrogancia y la audacia pertenecen a los que son malditos de Dios; pero la moderación, la humildad y la mansedumbre, a los que son bendecidos por él.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 31

✦

1 Unámonos, pues, a su bendición, y consideremos cuáles son los medios de poseerla. Recordemos las cosas que han sucedido desde el principio. ¿Por qué razón fue bendecido nuestro padre Abraham? ¿No fue porque practicó la justicia y la verdad por la fe? Isaac, con perfecta confianza, como quien sabía lo que había de suceder, se ofreció alegremente en sacrificio. Jacob, a causa de su hermano, salió con humildad de su tierra, fue a Labán y le sirvió; y le fue dado el cetro de las doce tribus de Israel.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 32

✦

1 Quien considere con sinceridad cada particular reconocerá la grandeza de los dones que le fueron dados. Porque de él procedieron los sacerdotes y todos los levitas que sirven al altar de Dios. De él también [desciende] nuestro Señor Jesucristo según la carne. De él [surgieron] reyes, príncipes y gobernantes del linaje de Judá.

1.2 Ni sus otras tribus están en pequeña gloria, ya que Dios había prometido: "Tu descendencia será como las estrellas del cielo." Todos estos, pues, fueron grandemente honrados y engrandecidos, no por sí mismos, ni por sus obras, ni por la justicia que practicaron, sino por la acción de su voluntad.

2 Y también nosotros, llamados por su voluntad en Cristo Jesús, no somos justificados por nosotros mismos, ni por nuestra sabiduría, o entendimiento, o piedad, o por las obras que hemos hecho en santidad de corazón, sino por aquella fe por la cual, desde el principio, Dios todopoderoso ha justificado a todos los hombres; a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 33

✦

1 ¿Qué haremos, pues, hermanos? ¿Seremos perezosos para hacer el bien y dejaremos de practicar el amor? ¡No permita Dios que sigamos tal camino! Apresurémonos más bien, con toda energía y prontitud de ánimo, a realizar toda buena obra. Porque el mismo Creador y Señor de todo se alegra en sus obras.

1.2 Porque con su poder infinitamente grande estableció los cielos, y con su sabiduría incomprensible los adornó. También separó la tierra del agua que la rodea y la asentó sobre el fundamento inconmovible de su propia voluntad. A los animales que viven en ella los llamó a la existencia con su propia palabra.

2 Del mismo modo, cuando formó el mar y los seres vivos que hay en él, los encerró [dentro de sus límites] con su propio poder. Sobre todo, con sus manos santas e inmaculadas formó al hombre, la más excelente [de sus criaturas], verdaderamente grande por el entendimiento que se le dio: la imagen fiel de su propia imagen.

2.2 Porque así dice Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Y Dios hizo al hombre; varón y hembra los creó." Habiendo acabado así todas estas cosas, las aprobó, las bendijo y dijo: "Creced y multiplicaos."

3 Vemos, pues, cómo todos los justos han sido adornados de buenas obras, y cómo el mismo Señor, adornándose con sus obras, se alegró. Teniendo, pues, tal ejemplo, aceptemos sin demora su voluntad y realicemos con todas nuestras fuerzas la obra de la justicia.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 34

✦

1 El buen obrero recibe con confianza el pan de su trabajo; el perezoso y negligente no puede mirar de frente a su patrón. Es necesario, por tanto, que seamos prontos en la práctica del bien; porque de él proceden todas las cosas. Y así nos previene: "He aquí que el Señor [viene], y su recompensa está delante de su rostro, para dar a cada uno según su obra."

1.2 Nos exhorta, pues, a atender a esto de todo corazón, para que no seamos perezosos ni negligentes en ninguna buena obra. Que nuestra gloria y nuestra confianza estén en él. Sometámonos a su voluntad. Consideremos toda la multitud de sus ángeles, cómo están siempre dispuestos a servir a su voluntad.

2 Porque la Escritura dice: "Diez mil veces diez mil estaban en torno a él, y millares de millares le servían, y clamaban: Santo, santo, santo [es] el Señor de los ejércitos; toda la creación está llena de su gloria."

2.2 Y también nosotros, reunidos conscientemente en concordia, clamemos a él con fervor, como a una sola voz, para que seamos hechos partícipes de sus grandes y gloriosas promesas. Porque [la Escritura] dice: "Ni ojo vio, ni oído oyó, ni subió al corazón del hombre lo que él ha preparado para los que le esperan."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 35

✦

1 ¡Cuán dichosos y admirables, amados, son los dones de Dios! ¡Vida en la inmortalidad, esplendor en la justicia, verdad en la perfecta confianza, fe en la seguridad, dominio de sí en la santidad! Y todas estas cosas están [ya ahora] al alcance de nuestro entendimiento; ¿qué serán, pues, las cosas preparadas para los que le esperan?

1.2 El Creador y Padre de todos los siglos, el Santísimo, es el único que conoce su grandeza y su belleza. Esforcémonos, pues, con empeño por ser hallados en el número de los que le esperan, para participar de los dones prometidos. Pero ¿cómo, amados, se hará esto?

2 Si nuestro entendimiento está afianzado por la fe en Dios; si buscamos con empeño las cosas que le son agradables y aceptables; si hacemos lo que está en armonía con su voluntad irreprochable; y si seguimos el camino de la verdad, arrojando de nosotros toda injusticia e iniquidad, toda codicia, contienda, malas prácticas, engaño, murmuración y maledicencia, todo odio a Dios, orgullo y altivez, vanagloria y ambición. Porque los que hacen tales cosas son odiosos a Dios; y no solo los que las hacen, sino también los que se complacen en los que las hacen.

3 Porque la Escritura dice: “Pero al pecador dijo Dios: ¿Por qué recitas mis estatutos y tomas mi alianza en tu boca, si aborreces la instrucción y echas a tus espaldas mis palabras? Cuando veías a un ladrón, consentías con él, y con los adúlteros tenías tu parte. Tu boca rebosó de maldad, y tu lengua

tramó el engaño. Te sientas y hablas contra tu hermano; difamas al hijo de tu propia madre. Estas cosas hiciste, y yo callé; pensaste, impío, que yo sería semejante a ti. Pero yo te reprenderé y te pondré delante de ti mismo.

4 Considerad ahora estas cosas, los que os olvidáis de Dios, no sea que os despedace como un león, sin que haya quien os libre. El sacrificio de alabanza me glorificará, y ese es el camino por el cual le mostraré la salvación de Dios."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 36

✦

1 Este es el camino, amados, en el cual encontramos a nuestro Salvador, Jesucristo, el Sumo Sacerdote de todas nuestras ofrendas, el defensor y auxilio de nuestra flaqueza. Por él miramos a las alturas del cielo. Por él contemplamos, como en un espejo, su rostro inmaculado y excelentísimo. Por él se han abierto los ojos de nuestro corazón.

1.2 Por él nuestro entendimiento necio y oscurecido florece de nuevo hacia su luz admirable. Por él quiso el Señor que gustáramos el conocimiento inmortal, "el cual, siendo el resplandor de su majestad, es tanto mayor que los ángeles cuanto ha heredado un nombre más excelente que ellos".

2 Porque así está escrito: "Él hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego." Pero acerca de su Hijo el Señor habló así: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré las naciones por herencia y los confines de la tierra por posesión." Y otra vez le dice: "Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies." Pero ¿quiénes son sus enemigos? Todos los impíos y los que se empeñan en oponerse a la voluntad de Dios.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 37

✦

1 Militemos, pues, varones hermanos, con toda energía, según sus santos mandamientos. Consideremos a los que sirven bajo nuestros generales, con qué orden, obediencia y sumisión ejecutan lo que se les manda. No todos son prefectos, ni jefes de mil, ni de cien, ni de cincuenta, ni cosa semejante; sino que cada uno, en su propio rango, ejecuta lo que mandan el rey y los generales.

1.2 Los grandes no pueden subsistir sin los pequeños, ni los pequeños sin los grandes. Hay una especie de mezcla en todas las cosas, y de ahí nace el provecho mutuo. Tomemos nuestro cuerpo como ejemplo.

2 La cabeza no es nada sin los pies, y los pies no son nada sin la cabeza; y hasta los más pequeños miembros de nuestro cuerpo son necesarios y útiles a todo el cuerpo. Pero todos trabajan armoniosamente juntos y están bajo una regla común para la conservación de todo el cuerpo.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 38

✦

1 Que todo nuestro cuerpo, pues, se conserve en Cristo Jesús; y que cada uno esté sujeto a su prójimo, según el don especial que le fue concedido. Que el fuerte no desprecie al débil, y que el débil respete al fuerte. Que el rico provea a las necesidades del pobre; y que el pobre bendiga a Dios, porque le ha dado alguien por quien su necesidad sea suplida.

1.2 Que el sabio muestre su sabiduría, no con [meras] palabras, sino con buenas obras. Que el humilde no dé testimonio de sí mismo, sino que deje que otro lo dé de él.

2 Que el que es puro en la carne no se enorgullezca de ello ni se jacte, sabiendo que fue otro quien le concedió el don de la continencia. Consideremos, pues, hermanos, de qué materia fuimos hechos: quiénes y qué clase de seres vinimos al mundo, como salidos de un sepulcro y de las más densas tinieblas.

2.2 El que nos hizo y nos formó, habiendo preparado para nosotros sus generosos dones antes de que naciéramos, nos introdujo en su mundo. Puesto, pues, que recibimos de él todas estas cosas, debemos darle gracias por todo; a él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 39

✦

1 Hombres necios e irreflexivos, que no tienen sabiduría ni instrucción, se burlan de nosotros y nos escarnecen, ansiosos de ensalzarse en sus propias presunciones. Porque ¿qué puede hacer un hombre mortal? ¿O qué fuerza hay en el que fue hecho del polvo?

1.2 Porque está escrito: "No había forma ante mis ojos; solo oí un sonido y una voz [que decía]: ¿Qué, pues? ¿Será el hombre puro delante del Señor? ¿O será alguno [tenido por] irreprochable en sus obras, ya que él no confía en sus siervos y aun a sus ángeles acusó de perversidad? El cielo no es puro a sus ojos: ¡cuánto menos los que habitan en casas de barro, de las que también nosotros mismos fuimos hechos!

2 Los hirió como a la polilla; y de la mañana a la tarde no subsisten. Porque no podían socorrerse a sí mismos, perecieron. Sopló sobre ellos, y murieron, porque no tenían sabiduría. Pero llama ahora, a ver si alguien te responde, o si mirarás a alguno de los santos ángeles; porque la ira destruye al necio, y la envidia mata al que anda en el error.

2.2 He visto a los necios echar raíces, pero su morada fue pronto consumida. Que sus hijos estén lejos de la seguridad; que sean despreciados a las puertas de los que son menos que ellos, y no habrá quien los libre.

3 Porque lo que estaba preparado para ellos lo comerán los justos; y ellos no serán librados del mal."

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 40

✦

1 Siéndonos, pues, manifiestas estas cosas, y ya que miramos en las profundidades del conocimiento divino, nos conviene hacer con orden todas las cosas que el Señor nos mandó cumplir en tiempos determinados. Él ordenó que se [presentaran] ofrendas y se le prestara servicio, y esto no de manera descuidada o irregular, sino en los tiempos y horas señalados.

1.2 Dónde y por quién quiere que se hagan estas cosas, él mismo lo fijó por su voluntad soberana, para que todas las cosas, hechas piadosamente según su beneplácito, le sean aceptables.

2 Los que presentan sus ofrendas en los tiempos señalados son, pues, aceptados y bendecidos; porque, siguiendo las leyes del Señor, no pecan. Porque al sumo sacerdote se le asignan sus servicios propios, a los sacerdotes se les prescribe su lugar propio, y a los levitas les corresponden sus ministerios especiales. El laico está obligado por las leyes que atañen a los laicos.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 41

✦

1 Que cada uno de vosotros, hermanos, dé gracias a Dios en su propio orden, viviendo en toda buena conciencia, con la gravedad conveniente y sin traspasar la regla del ministerio que le fue prescrita. No es en cualquier lugar, hermanos, donde se ofrecen los sacrificios diarios, o las ofrendas pacíficas, o las ofrendas por el pecado y por la culpa, sino solo en Jerusalén.

1.2 Y aun allí no se ofrecen en cualquier lugar, sino solo en el altar delante del templo, siendo lo que se ofrece examinado primero cuidadosamente por el sumo sacerdote y los ministros ya mencionados. Los que hacen algo fuera de lo que es conforme a su voluntad son, pues, castigados con la muerte.

2 Veis, hermanos, que cuanto mayor es el conocimiento que se nos ha concedido, tanto mayor es también el peligro al que estamos expuestos.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 42

✦

1 Los apóstoles nos predicaron el Evangelio de parte del Señor Jesucristo; Jesucristo [lo hizo] de parte de Dios. Cristo, pues, fue enviado por Dios, y los apóstoles por Cristo. Ambas misiones, por tanto, se hicieron con orden, según la voluntad de Dios. Habiendo, pues, recibido sus instrucciones, y plenamente seguros por la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, y afianzados en la palabra de Dios, con la plena certeza del Espíritu Santo, salieron anunciando que el reino de Dios estaba cerca.

2 Y, predicando así por países y ciudades, establecieron a las primicias [de sus trabajos], después de haberlas probado por el Espíritu, como obispos y diáconos de los que habían de creer. Ni era esto cosa nueva, ya que en verdad muchos siglos antes se había escrito acerca de obispos y diáconos. Porque así dice la Escritura en cierto lugar: “Estableceré a sus obispos en justicia y a sus diáconos en fe.”

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 43

✦

1 ¿Y qué tiene de extraño que los que en Cristo recibieron de Dios semejante encargo establecieran a los [ministros] antes mencionados, cuando también el bienaventurado Moisés, "siervo fiel en toda su casa", registró en los libros sagrados todas las órdenes que se le dieron, y cuando también los demás profetas le siguieron, dando testimonio unánime de las ordenanzas que él había establecido? Porque, cuando surgió una rivalidad acerca del sacerdocio, y las tribus disputaban entre sí cuál de ellas sería adornada con aquel título glorioso, él mandó a los doce príncipes de las tribus que le trajeran sus varas, cada una con el nombre de la tribu inscrito.

2 Y las tomó, las ató [juntas], las selló con los anillos de los príncipes de las tribus y las depositó en el tabernáculo del testimonio, sobre la mesa de Dios. Y, habiendo cerrado las puertas del tabernáculo, selló las llaves, como había hecho con las varas, y les dijo: Varones hermanos, la tribu cuya vara florezca es la que Dios ha escogido para ejercer el oficio del sacerdocio y servirle.

2.2 Y, cuando llegó la mañana, reunió a todo Israel, seiscientos mil hombres, mostró los sellos a los príncipes de las tribus, abrió el tabernáculo del testimonio y sacó las varas. Y se halló que la vara de Aarón no solo había florecido, sino que también daba fruto.

3 ¿Qué pensáis, amados? ¿No sabía Moisés de antemano que esto sucedería? Sin duda lo sabía; pero obró así para que no hubiera sedición en Israel, y para que fuera glorificado el nombre del verdadero y único Dios; a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 44

✦

1 También nuestros apóstoles sabían, por nuestro Señor Jesucristo, que habría contienda a causa del oficio del episcopado. Por esta razón, pues, habiendo recibido un perfecto conocimiento previo de ello, establecieron a los [ministros] ya mencionados, y después dieron instrucciones para que, cuando estos durmieran, otros hombres probados les sucedieran en su ministerio.

2 Somos de parecer, por tanto, que los que fueron establecidos por ellos, o después por otros varones eminentes, con el consentimiento de toda la Iglesia, y que han servido irreprochablemente al rebaño de Cristo con espíritu humilde, pacífico y desinteresado, y que durante mucho tiempo han gozado de la buena opinión de todos, no pueden ser justamente apartados del ministerio.

2.2 Porque no será pequeño nuestro pecado si expulsamos del episcopado a los que han cumplido sus deberes de manera irreprochable y santa. Dichosos los presbíteros que, habiendo terminado antes su carrera, obtuvieron una partida [de este mundo] fecunda y perfecta; porque no temen que nadie los prive del lugar que ahora les está asignado.

3 Pero vemos que habéis apartado del ministerio a algunos hombres de excelente conducta, que lo ejercían irreprochablemente y con honra.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 45

✦

1 Sois amigos de la contienda, hermanos, y llenos de celo por cosas que no atañen a la salvación. Examinad atentamente las Escrituras, que son las verdaderas palabras del Espíritu Santo. Observad que nada injusto ni falso está escrito en ellas. Allí no encontraréis que los justos fueran rechazados por hombres que fueran santos.

1.2 Los justos fueron ciertamente perseguidos, pero solo por los impíos. Fueron echados en la cárcel, pero solo por los profanos; fueron apedreados, pero solo por los transgresores; fueron muertos, pero solo por los malditos y por los que habían concebido contra ellos una envidia injusta. Expuestos a tales sufrimientos, los soportaron gloriosamente.

2 Porque ¿qué diremos, hermanos? ¿Fue Daniel arrojado al foso de los leones por los que temían a Dios? ¿Fueron Ananías, Azarías y Misael encerrados en un horno de fuego por los que observaban el grande y glorioso culto del Altísimo? ¡Lejos de nosotros tal pensamiento! ¿Quiénes fueron, pues, los que hicieron tales cosas?

2.2 Los odiosos y los llenos de toda maldad llegaron a tal grado de furia que atormentaron a los que servían a Dios con propósito [de corazón] santo e irreprochable, sin saber que el Altísimo es el Defensor y Protector de todos los que con conciencia pura veneran su nombre excelentísimo; a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

3 Pero los que [estas cosas] soportaron con confianza son ahora herederos de gloria y honra, y han sido ensalzados y hechos ilustres por Dios en su memoria por los siglos de los siglos. Amén.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 46

✦

1 Conviene, pues, hermanos, que sigamos tales ejemplos; porque está escrito: "Uníos a los santos, porque los que se unen a ellos serán [también] santificados." Y otra vez, en otro lugar, [la Escritura] dice: "Con el hombre inocente serás inocente, con el elegido serás elegido, y con el perverso te mostrarás perverso."

1.2 Unámonos, pues, a los inocentes y justos, porque estos son los elegidos de Dios. ¿Por qué hay entre vosotros contiendas, tumultos, divisiones, cismas y guerras? ¿No tenemos [todos] un solo Dios y un solo Cristo? ¿No hay un solo Espíritu de gracia derramado sobre nosotros? ¿Y no tenemos una sola vocación en Cristo?

2 ¿Por qué dividimos y despedazamos los miembros de Cristo, y levantamos contienda contra nuestro propio cuerpo, y hemos llegado a tal grado de locura que olvidamos que "somos miembros los unos de los otros"? Acordaos de las palabras de nuestro Señor Jesucristo, cómo dijo: "¡Ay de aquel hombre [por quien vienen los escándalos]! Más le valdría no haber nacido que poner tropiezo a uno de mis elegidos. Sí, más le valdría que le colgaran una piedra de molino [al cuello] y lo hundieran en lo profundo del mar, que poner tropiezo a uno de mis pequeños."

3 Vuestro cisma ha pervertido [la fe de] muchos, ha desanimado a muchos, ha hecho dudar a muchos y nos ha causado tristeza a todos. Y todavía continúa vuestra sedición.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 47

✦

1 Tomad la epístola del bienaventurado apóstol Pablo. ¿Qué os escribió en el tiempo en que el Evangelio empezó a predicarse? En verdad, bajo la inspiración del Espíritu, os escribió acerca de sí mismo, de Cefas y de Apolo, porque ya entonces se habían formado partidos entre vosotros.

1.2 Pero aquella preferencia de unos sobre otros os acarreó menos culpa, puesto que vuestras parcialidades se mostraban entonces hacia apóstoles ya de gran reputación y hacia un hombre aprobado por ellos. Pero ahora reflexionad quiénes son los que os han pervertido y han menguado la fama de vuestro tan célebre amor fraterno.

2 Es vergonzoso, amados, sí, muy vergonzoso e indigno de vuestra profesión cristiana, que se oiga decir que la firmísima y antigua Iglesia de los corintios, por causa de una o dos personas, se ha alzado en sedición contra sus presbíteros. Y este rumor ha llegado no solo a nosotros, sino también a los que no tienen relación con nosotros; de modo que, por vuestra insensatez, el nombre del Señor es blasfemado, a la vez que vosotros mismos os ponéis en peligro.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 48

✦

1 Pongamos, pues, fin a [este estado de cosas] con toda prisa; postrémonos ante el Señor y supliquémosle con lágrimas que, en su misericordia, se reconcilie con nosotros y nos restituya a nuestra antigua, decorosa y santa práctica del amor fraterno. Porque [tal conducta] es la puerta de la justicia, abierta para alcanzar la vida, como está escrito: "Abridme las puertas de la justicia; entraré por ellas y alabaré al Señor: esta es la puerta del Señor; los justos entrarán por ella."

2 Aunque, pues, se hayan abierto muchas puertas, esta puerta de la justicia es aquella puerta en Cristo por la cual son dichosos todos los que han entrado y han dirigido su camino en santidad y justicia, haciéndolo todo sin desorden. Sea alguien fiel; sea poderoso para exponer el conocimiento; sea sabio en el discernimiento de las palabras; sea puro en todas sus acciones; pero, cuanto más parezca superior a otros [en estos aspectos], tanto más humilde debe ser, y buscar el bien común de todos, y no solo su propio provecho.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 49

✦

1 El que tiene amor en Cristo guarde los mandamientos de Cristo. ¿Quién puede describir el [bendito] vínculo del amor de Dios? ¿Qué hombre es capaz de decir la excelencia de su belleza como debe decirse? La altura a la que eleva el amor es indecible. El amor nos une a Dios. El amor cubre multitud de pecados. El amor todo lo soporta, es paciente en todo.

1.2 Nada hay vil, nada arrogante en el amor. El amor no admite cismas; el amor no provoca sediciones; el amor lo hace todo en concordia. Por el amor fueron perfeccionados todos los elegidos de Dios; sin amor nada es agradable a Dios. En el amor nos tomó el Señor para sí.

2 Por el amor que nos tuvo, Jesucristo nuestro Señor dio por nosotros su sangre, por la voluntad de Dios; su carne por nuestra carne, y su alma por nuestras almas.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 50

1 Veis, amados, cuán grande y admirable cosa es el amor, y que no hay modo de declarar su perfección. ¿Quién es digno de ser hallado en él, sino aquellos a quienes Dios se ha dignado hacer dignos? Oremos, pues, e imploremos de su misericordia que vivamos irreprochables en el amor, libres de toda parcialidad humana de unos sobre otros.

1.2 Todas las generaciones, desde Adán hasta hoy, han pasado; pero los que, por la gracia de Dios, han sido perfeccionados en el amor ocupan ahora un lugar entre los piadosos y serán manifestados en la revelación del reino de Cristo.

2 Porque está escrito: "Entrad en vuestras cámaras secretas por un poco de tiempo, hasta que pasen mi ira y mi furor; y yo me acordaré de un día propicio y os resucitaré de vuestros sepulcros." Dichosos nosotros, amados, si guardamos los mandamientos de Dios en la concordia del amor, para que por el amor se nos perdonen los pecados.

2.2 Porque está escrito: "Dichosos aquellos cuyas transgresiones son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos. Dichoso el hombre a quien el Señor no imputará el pecado y en cuya boca no hay engaño." Esta bienaventuranza viene sobre los que han sido escogidos por Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor; a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 51

1 Imploremos, pues, el perdón de todas las transgresiones que hemos cometido por cualquier [sugestión] del adversario. Y los que han sido cabecillas de la sedición y la discordia deben mirar a la esperanza común. Porque los que viven en el temor y el amor prefieren ser ellos mismos, antes que sus prójimos, los envueltos en el sufrimiento. Y prefieren cargar ellos mismos con la culpa antes que sufra la concordia que se nos ha transmitido bien y piadosamente.

2 Porque es mejor que un hombre reconozca sus transgresiones que endurecer su corazón, como se endurecieron los corazones de los que suscitaron sedición contra Moisés, siervo de Dios, y cuya condenación se hizo manifiesta [a todos]. Porque bajaron vivos al Hades, y la muerte los devoró.

2.2 El Faraón con su ejército y todos los príncipes de Egipto, y los carros con sus jinetes, se hundieron en lo profundo del mar Rojo y perecieron, no por otra razón sino porque sus necios corazones se endurecieron, después de tantas señales y prodigios realizados en la tierra de Egipto por Moisés, siervo de Dios.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 52

✦

1 El Señor, hermanos, no necesita nada; y nada desea de nadie, sino que se le haga confesión. Porque dice el elegido David: “Confesaré al Señor; y eso le agradará más que un novillo que tiene cuernos y pezuñas. Véanlo los pobres y alégrense.” Y otra vez dice: “Ofrece a Dios sacrificio de alabanza y paga tus votos al Altísimo. E invócame en el día de tu angustia: yo te libraré, y tú me glorificarás.” Porque “el sacrificio de Dios es un espíritu quebrantado”.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 53

✦

1 Vosotros entendéis, amados, entendéis bien las Sagradas Escrituras, y habéis examinado con mucho empeño los oráculos de Dios. Traed, pues, estas cosas a la memoria. Cuando Moisés subió al monte y permaneció allí, en ayuno y humillación, cuarenta días y cuarenta noches, el Señor le dijo: "Moisés, Moisés, baja pronto de aquí; porque tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto, ha cometido iniquidad. Pronto se han apartado del camino por el que les mandé andar y se han hecho imágenes de fundición."

2 Y el Señor le dijo: "Te he hablado una y otra vez, diciendo: He visto este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz: déjame destruirlos y borrar su nombre de debajo del cielo; y haré de ti una nación grande y admirable, y mucho más numerosa que esta."

2.2 Pero Moisés dijo: "Lejos de ti, Señor: perdona el pecado de este pueblo; o bórrame a mí también del libro de los vivientes." ¡Oh amor maravilloso! ¡Oh perfección insuperable! El siervo habla con franqueza a su Señor y pide perdón para el pueblo, o suplica perecer él mismo junto con ellos.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 54

✦

1 ¿Quién, pues, entre vosotros es generoso? ¿Quién es compasivo? ¿Quién está lleno de amor? Que declare: "Si por mi causa han surgido la sedición, la discordia y los cismas, me marcharé, me iré adonde queráis y haré lo que la mayoría mande; con tal de que el rebaño de Cristo viva en paz con los presbíteros que le han sido puestos al frente."

1.2 El que así obre se procurará gran gloria en el Señor; y todo lugar lo acogerá. Porque "del Señor es la tierra y cuanto la llena". Estas cosas han hecho y harán siempre los que viven una vida piadosa, de la que jamás hay que arrepentirse.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 55

✦

1 Para presentar algunos ejemplos de entre los paganos: muchos reyes y príncipes, en tiempos de peste, instruidos por un oráculo, se entregaron a la muerte para librar con su propia sangre a sus conciudadanos [de la destrucción]. Muchos salieron de sus propias ciudades para que se pusiera fin a la sedición en ellas.

1.2 Conocemos a muchos entre nosotros que se entregaron a las cadenas para rescatar a otros. Muchos también se entregaron a la esclavitud para, con el precio que recibían por sí mismos, proveer de alimento a otros.

2 También muchas mujeres, fortalecidas por la gracia de Dios, realizaron numerosas hazañas varoniles. La bienaventurada Judit, cuando su ciudad estaba sitiada, pidió a los ancianos permiso para salir al campamento de los extranjeros; y, exponiéndose al peligro, salió por amor a su patria y a su pueblo entonces sitiado; y el Señor entregó a Holofernes en manos de una mujer. También Ester, perfecta en la fe, se expuso a no menor peligro para librar a las doce tribus de Israel de la destrucción inminente.

3 Porque con ayuno y humillación suplicó al Dios eterno, que todo lo ve; y él, viendo la humildad de su espíritu, libró al pueblo por cuya causa ella había afrontado el peligro.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 56

✦

1 Oremos, pues, también por los que han caído en algún pecado, para que se les dé mansedumbre y humildad, a fin de que se sometan, no a nosotros, sino a la voluntad de Dios. Porque de este modo obtendrán de nosotros un recuerdo fecundo y perfecto, con compasión por ellos, tanto en nuestras oraciones a Dios como en la mención que de ellos hagamos a los santos.

1.2 Aceptemos la corrección, amados, con la que nadie debe disgustarse. Las exhortaciones con que nos amonestamos unos a otros son buenas [en sí mismas] y muy provechosas, porque tienden a unirnos a la voluntad de Dios. Porque así dice la santa Palabra: "El Señor me castigó severamente, pero no me entregó a la muerte."

2 "Porque el Señor castiga al que ama, y azota a todo hijo que recibe." "El justo", dice, "me corregirá con misericordia y me reprenderá; pero que el aceite de los pecadores no unja mi cabeza." Y otra vez dice: "Dichoso el hombre a quien el Señor reprende; y no rechaces la advertencia del Todopoderoso. Porque él causa el dolor y de nuevo restaura [la alegría]; él hiere, y sus manos curan. Te librará en seis angustias, y en la séptima ningún mal te tocará. En el hambre te rescatará de la muerte, y en la guerra te librará del poder de la espada. Del azote de la lengua te esconderá, y no temerás cuando venga el mal.

3 Te reirás de los injustos y de los impíos, y no tendrás miedo de las fieras del campo. Porque las fieras salvajes estarán en paz contigo: entonces sabrás que tu casa estará en paz, y que la morada de tu tienda no faltará. Sabrás también que tu descendencia será grande, y tus hijos como la hierba del

campo. Y llegarás al sepulcro como el trigo maduro que se siega a su tiempo, o como el montón de la era que se recoge en el momento oportuno."

4 Veis, amados, que hay protección para los que son castigados por el Señor; porque, siendo Dios bueno, nos corrige para que seamos amonestados por su santo castigo.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 57

✦

1 Vosotros, pues, que pusisteis el fundamento de esta sedición, someteos a los presbíteros y recibid la corrección para arrepentiros, doblando las rodillas de vuestro corazón. Aprended a estar sujetos, dejando a un lado la orgullosa y arrogante presunción de vuestra lengua.

1.2 Porque es mejor para vosotros ocupar un lugar humilde pero honroso en el rebaño de Cristo que, siendo muy ensalzados, ser arrojados de la esperanza de su pueblo. Porque así habla la Sabiduría, llena de toda virtud: "He aquí que os traeré las palabras de mi Espíritu y os enseñaré mi lenguaje.

2 Porque llamé y no oísteis; extendí mis palabras y no hicisteis caso, sino que despreciasteis mis consejos y no cedisteis a mis reprensiones; por eso también yo me reiré de vuestra ruina; sí, me alegraré cuando venga sobre vosotros la destrucción, y cuando os sorprenda la confusión repentina, cuando la ruina se presente como una tempestad, o cuando caigan sobre vosotros la tribulación y la opresión.

2.2 Porque sucederá que, cuando me invoquéis, no os escucharé; los impíos me buscarán y no me hallarán. Porque aborrecieron la sabiduría y no escogieron el temor del Señor; ni quisieron escuchar mis consejos, sino que despreciaron mis reprensiones.

3 Por eso comerán los frutos de su propio camino y se hartarán de su propia impiedad." …

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 58

✦

1 Que Dios, que todo lo ve, Soberano de todos los espíritus y Señor de toda carne —que escogió a nuestro Señor Jesucristo, y a nosotros por medio de él, para ser un pueblo propio—, conceda a toda alma que invoca su glorioso y santo Nombre fe, temor, paz, paciencia, longanimidad, dominio de sí, pureza y sobriedad, para agrado de su Nombre, por medio de nuestro Sumo Sacerdote y Protector, Jesucristo, por quien a él sean la gloria, la majestad, el poder y el honor, ahora y por siempre. Amén.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 59

✦

1 Devolvednos pronto, en paz y con alegría, a estos nuestros mensajeros a vosotros: Claudio Efebo y Valerio Bitón, con Fortunato, para que cuanto antes nos anuncien la paz y la concordia que tan ardientemente deseamos y anhelamos [entre vosotros], y para que más pronto nos alegremos del buen orden restablecido entre vosotros.

1.2 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros y con todos, en todas partes, los que son llamados por Dios por medio de él, por quien a él sean la gloria, el honor, el poder, la majestad y el dominio eterno, de eternidad en eternidad. Amén.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0